

Los 10 pueblos marineros más bellos de España

Revista Viajar. El Periódico 18/JULIO 2015

Casas de colores, barquitas varadas en la arena, tabernas con sabor, pescadores que llegan y van. Los pueblos marineros de España conservan un encanto y un atractivo especial. VIAJAR presenta los mejor valorados, teniendo en cuenta su calidad hotelera y gastronómica, precios y atractivos turísticos.

Repartidos por toda España, esta lista se ha elaborado a partir de los usuario de uno de los portales de viajes más grandes del mundo, TripAdvisor. Aquí sois vosotros los que opináis y estos pueblos son vuestros pueblos marineros favoritos, donde os escapáis para olvidaros de todo y disfrutar del ambiente.



Puerto de Mogán, Gran Canaria

www.puertodemogan.es

Pequeñas barcas de pescadores y grandes yates conviven en la marina del Puerto de Mogán, uno de los enclaves más idílicos de la isla. Canales y puentes aportan un cierto aire veneciano, aunque el océano nos recuerde siempre dónde estamos. El barrio marinero de ayer es hoy una animada urbanización, sobre todo los viernes, cuando los puestos del mercadillo artesano se extienden por el muelle. Siempre es buena hora para probar las especialidades locales, como las lapas sudadas con mojo verde, en los restaurantes del puerto. Después siempre habrá tiempo para caminar por las empinadas calles del casco, entre casitas de colores adornadas con buganvillas. Oskar G recomienda un paseo en velero con Karolka Yatch (Tel. 626 68 45 83): *“El ambiente a bordo, la gente, la comida... Todo fue simplemente perfecto”*.

Dónde dormir: Hotel The Puerto de Mogán (www.hotelpuertodemogan.com), al borde mismo del mar (desde 130 €).

Para comer: El Love Menú del Qué Tal (quetalbystena.com), con atún in wonderland.

No te pierdas: Un viaje a las profundidades en el submarino Golden Shark (www.atlantidasubmarine.com).



Mijas, Málaga
www.mijas.es

En plena Costa del Sol se extienden los límites del término municipal de Mijas, con más de 12 kilómetros de litoral, cuyo centro exacto es La Cala, con ese aire tan típico de pueblo pesquero. Es aquí donde se alza la Torrevieja, torre vigía construida en el año 1540, que alberga hoy un Centro de Interpretación para conocer su historia. Chocos, merluza, boquerones y sardinas componen el más sabroso de los manjares, pescaíto frito que hay que probar para sentirse andaluz hasta la médula. Después de disfrutar del sol en sus playas (La Luna, El Chaparral, Calaburras...), se impone un paseo, a pie o en burro-taxi, por el pueblo blanco de Mijas, ya en el interior. Para Evalara 71 resulta obligado visitar la “*atípica*” Plaza de Toros, que “*no es redonda, sino ovalada*”.

Dónde dormir: El Océano Beach Hotel (www.oceanohotel.com), con habitaciones y estudios frente a la playa (desde 130 €).

Para comer: Carnes y pescados a la brasa en Rocca Grill Restaurant (Libra y Orión, 5. Tel. 676 32 83 96), con terraza.

No te pierdas: Una visita al Centro de Arte Contemporáneo de Mijas, con obras de Picasso y de Salvador Dalí.



Denia, Alicante
www.denia.net

Sinuoso y sorprendente. Así es uno de los tramos de mayor valor paisajístico del levante español, en la Marina Alta, al norte de la provincia de Alicante. Coronada por un castillo de trazas árabes, Denia es la capital de la comarca y también la puerta de entrada a la Costa Blanca y al archipiélago balear, ya que el suyo es el principal puerto peninsular en lo que respecta a transporte de pasajeros que van a las islas. Es esta marina la espina dorsal de la localidad. De día, por el trasiego de barcos que van y vienen. De noche, por los restaurantes y terrazas que animan las veladas en el muelle. Sus extensas playas –Les Deveses, Les Marines, Punta Roset– hacen de Denia un sitio perfecto para descansar, que además está junto al Parque Natural del Montgó, “*un lugar maravilloso para pasear mientras disfrutas de las vistas*”, como recuerda Maur Jin.

Dónde dormir: El Raset (www.hotelelraset.com), en el Paseo Marítimo, junto al antiguo barrio marinero (desde 90 €).

Para comer: Los arroces y pescados de Las Bairetas (www.lasbairetasdenia.com).

No te pierdas: La Cova Tallada, junto al cabo de San Antonio.



Calella de Palafrugell, Gerona
visitpalafrugell.cat

Quizás lo primero que hay que hacer es conocer Calella desde el mar. Esta es la propuesta de Patrick1000, que realizó un paseo en barco (www.maritimesmet.com) que le sirvió para descubrir la Costa Brava y “*disfrutar de un maravilloso día de sol*”. Ya en tierra es hora de conocer la localidad en la que Joan Manuel Serrat escribió una de sus canciones más famosas, Mediterráneo. Situada en una costa rocosa, se puede decir que la localidad está formada por pequeñas calas. Una de ellas es la de Port Bo, donde es habitual hallar barquitas varadas frente a los voltes (porches) de las casas, que eran utilizados en tiempos pasados para subastar pescado y coser las redes. Con sus calles estrechas y viviendas con cubierta inclinada de teja, Calella de Palafrugell mantiene el ambiente que se respiraba antiguamente en los pueblos marineros del Baix Empordà.

Dónde dormir: Hotel Mediterrani (www.hotelmediterrani.com), con habitaciones con balcón y vistas al mar (desde 135 €).

Para comer: La cocina innovadora y, a la vez, tradicional de BarK (Pirroig, s/n. Tel. 972 61 55 46).

No te pierdas: La Cantada de Habaneras en Port Bo el 4 de julio.



Cudillero, Asturias

www.cudilero.es

Existen muchas formas de contemplar Cudillero, un precioso pueblo pesquero situado en la escarpada costa occidental de Asturias. Una de ellas es desde abajo, desde la Plaza de la Marina, con las casas de colores colgadas sobre ese anfiteatro natural que, en realidad, es el pueblo. Otra es desde arriba, desde cualquiera de sus miradores, a los que se llega a través de empinadísimas calles. Aunque es el puerto el lugar preferido por todos los visitantes, gracias a esas tabernas en las que siempre apetece degustar sidra y un pescado fresco. La tradición manda comer pixín (rape), y acercarse después al Palacio de los Selgas, la playa del Silencio y el Cabo Vidío, espectacular al atardecer, cuando, según cuenta CNR_McGRAW, *“el agua se vuelve oro y el horizonte se rompe bajo los acantilados”*.

Dónde dormir: Casona de la Paca (www.casonadelapaca.com), una antigua casa de indiano con jardín (desde 86 €).

Para comer: Cabo Vidío (www.cabovidio.com). En la carta, algunas exquisitas especialidades como el pastel de centollo y los calamares en su tinta.

No te pierdas: La fiesta marinera de L'Amuravela, que se celebra el 29 de junio.



Barbate, Cádiz

www.turismobarbate.es

Situado en el entorno que los griegos denominaron Columnas de Hércules, este pueblo blanco y luminoso está ligado desde antiguo al mar, dispuesto como está alrededor de su puerto pesquero. Griegos, fenicios, romanos y árabes utilizaron en la zona una peculiar técnica de pesca, conservada hasta nuestros días: la almadraba. De sus secretos se puede aprender mucho en el Centro de Interpretación de la dársena deportiva, que da las claves para comprender el patrimonio cultural en torno al atún rojo. Los 25 kilómetros de playas de Barbate (Caños de Meca, Hierbabuena, del Carmen, Cañillo...) conforman uno de los litorales vírgenes más extensos de España. Para Eliza_Po no hay nada como *“pasear hasta el faro de Trafalgar al atardecer. Es el mejor escenario para ver una puesta de sol preciosa”*.

Dónde dormir: El Palomar de la Breña (www.palomardelabrena.com), una hacienda del siglo XVIII en el Parque Natural (desde 57€).

Para comer: El Campero (www.restauranteelcampero.es), con exquisito atún de almadraba.

No te pierdas: Una ruta ornitológica por las marismas (www.reservatuvisita.es).



Muxía, La Coruña

www.concellomuxia.com

El viento y las olas componen el paisaje de fondo en Muxía, en la orilla meridional de la ría de Camariñas. Desde el siglo XIV ostenta el título de villa, concedido gracias a la importancia de su puerto. Todo el mundo que hasta aquí llega quiere ver el santuario da Virxen da Barca, construido para cristianizar un lugar donde los celtas realizaban cultos paganos. La primera ermita fue levantada en el siglo XII junto a las piedras en las que, según la tradición, la Virgen se apareció al apóstol Santiago. Un incendio en 2013 destruyó gran parte del templo, que hoy continúa en obras. Resulta obligado recorrer el paseo marítimo, que avanza por el litoral hasta llegar a la explanada del puerto. En sus playas (A Cruz, Lago, Nemiña) es fácil olvidarse del mundo. También en el cabo Touriñán, *“un lugar con mucha calma y paz”*, para David S.

Dónde dormir: A de Loló (www.hoteladelolo.com), con un espacio cultural dedicado a la Costa da Morte.

Para comer: El restaurante del propio hotel, donde no faltan mariscos y pescados.

No te pierdas: Las vistas desde el mirador del monte Corpiño.



Ciutadella, Menorca

www.menorca.es

Para una primera aproximación a la antigua capital de la isla es bueno apuntarse a una visita guiada (www.talaicultura.com), como propone Manuel F: “*Una grata experiencia, con reseñas del pasado y presente*”. Al abrigo de la sierra de la Tramuntana, su puerto cuenta con tráfico desde la Edad Media. En su ribera norte están las típicas barcas de pesca que en verano traen la preciada langosta. En el otro extremo del puerto se suceden los cafés y restaurantes con terraza. La escalera que baja al muelle desde el casco antiguo, un conjunto de calles empedradas, se convierte cada día en un mercadillo de objetos artesanos. Las casas blancas y la Catedral, de estilo gótico catalán, forman parte de su singular estampa. También sus palacios y sus calas (Mitjana, Trabalúger, Galdana).

Dónde dormir: Hotel Tres Sants (www.grupelcarme.com), una casa del siglo XVIII con piscina y jacuzzi (desde 185 €).

Para comer: La caldereta de pescado de Cuk Cuk (www.cuk-cuk.com).

No te pierdas: La Naveta des Tudons, monumento megalítico de los alrededores.



Guetaria, Guipúzcoa

www.getaria.net

Es posible que a estas alturas mucha gente haya descubierto ya que Argoitia, el pueblo donde vive Amaia, protagonista de Ocho apellidos vascos, es en realidad un trocito de Getaria. A él pertenece el puerto de donde sale el barco del padre arrantzale, que hace honor a los antiguos habitantes, consumados cazadores de ballenas. Este es, posiblemente, el puerto pesquero con más sabor de Guipúzcoa, con restaurantes donde merece la pena degustar pescado a la brasa, acompañado de txakoli. Aunque aquí, cuna natal de Juan Sebastián Elcano, hay mucho que hacer. Sus playas (Malkorbe y Gaztetape) son un aliciente más, igual que lo es también el Museo Cristóbal Balenciaga, cuya visita recomienda Piluqui1, fascinada por *“los maravillosos vestidos del genio”*.

Dónde dormir: En Sanprudentzio (www.hotelsanprudentzio.com), un hotel rural rodeado de viñedos (desde 95 €).

Para comer: Las kokotxas en tres texturas del restaurante Elcano (www.restauranteelkano.com).

No te pierdas: Las vistas desde el katxapo del monte de San Antón, el ratón de Guetaria.



Ortigueira, La Coruña

www.turismoortigueira.com

Hablar de Ortigueira, en la comarca de Ortegá, la más septentrional de la Península Ibérica, es hacerlo de su ría, uno de los humedales más importantes de Galicia. En su interior encuentra acomodo el puerto deportivo, con tres líneas de pantalanes para las embarcaciones. Un lugar donde conviven las actividades náuticas de hoy con otras mucho más tradicionales, como el marisqueo y la pesca. Las casas de galerías y balcones de hierro forjado, junto con viviendas típicas de la arquitectura de indianos, dan a este enclave de las Rías Altas un ambiente muy marinero. El entorno natural de Ortigueira es una auténtica maravilla. Fernando M recomienda acercarse a los acantilados de Loiba *“para divisar la inmensidad y la grandeza de esta costa”*.

Dónde dormir: El Castaño Dormilón (www.elcastanodormilon.es), en un edificio en piedra que en su día fue una escuela (desde 79 €).

Para comer: Casa Rodrigo (www.casarodrigo.es), de cocina casera.

No te pierdas: El Molino Harinero de Senra, que funciona desde 1910 por la energía del mar.



Un puerto maravilloso: Portocolom (Mallorca)

www.portocolom.com

Su mayor encanto reside en Es Riuetó, en el casco antiguo, un pantalán con casitas de colores, llaüts y barraques, las barcas tradicionales y los cobertizos creados por los primeros habitantes del lugar, en la costa este de la isla.

Una playa magnífica: Llanes (Asturias)

www.llanes.com

Los bloques de hormigón del puerto protegen a la villa de la fuerza del Cantábrico. Son los Cubos de la Memoria, pintados por el artista vasco Agustín Ibarrola. Solo rivalizan en miradas con las playas del concejo, como la de Gulpiyuri, cerrada al mar por un acantilado.

Una fiesta espectacular: Villajoyosa (Alicante)

www.villajoyosa.com

La casas del casco antiguo de la capital de la Marina Baixa están pintadas en colores fuertes por los pescadores para distinguirlas desde el mar. El punto cumbre de sus fiestas de Moros y Cristianos es el desembarco en la playa.

Un pueblo Patrimonio Cultural: Castro Urdiales (Cantabria)

www.turismocastrourdiales.net

Fue la burguesía vasca la impulsora de sus palacios y edificios modernistas. Pero lo que más llama la atención es el puerto, protegido por un promontorio en el que se alzan la iglesia gótica de Santa María y el castillo, con un faro sobre una de sus torres.

Una gastronomía única: Viveiro (Lugo)

www.viveiro.es

Antigua villa medieval de la Mariña Lucense, sus gentes viven, sobre todo, de las empresas pesqueras con base en el puerto de Celeiro, por lo que la oferta gastronómica es amplia. ¿Lo más típico? Navajas al lambe-lambe con arroz, merluza de pincho y bonito en rollo.



Dormir en faros y vivir el ambiente de las lonjas

Aunque la función original de los faros es avisar a los barcos que navegan de la proximidad de la costa gracias a su potente luz, muchos de estos singulares edificios han pasado a formar parte del patrimonio histórico de numerosos lugares de España con otro tipo de misión. Es el caso del **Faro de Santa Catalina, en Lekeitio (Vizcaya)**, reconvertido en Centro de Interpretación para aprender los fundamentos básicos de la navegación desde la antigüedad, el **Faro Punta de la Silla, en San Vicente de la Barquera (Cantabria)**, que ofrece todas las claves para descubrir el Parque Natural de Oyambre, o el **Faro de Cabo Peñas, en Gozón (Asturias)**, un auténtico museo del mar, con diferentes salas que explican no solo la historia del entorno sino también de algunos faros universales y de naufragios acaecidos en la costa cántabra.

Otros faros han sido transformados en coquetos hoteles con inmejorables vistas, como **O Semáforo** (www.osemaforo.com), en la localidad de **Fisterra (A Coruña)**, construido a 143 metros sobre el nivel del mar, casi en los confines del mundo. En este mítico enclave gallego se puede vivir y sentir aún más el ambiente marinero, ya que la Cofradía de Pescadores organiza visitas guiadas a la lonja, en la que es posible presenciar la subasta de pescado desde una pasarela situada sobre la sala principal. **Palamós, en Girona**, también permite al público general adentrarse en la **lonja**, donde un experto en pesca enseña a los más profanos su funcionamiento, las características de la flota, las especies capturadas y vendidas (entre ellas su famosa gamba) y el papel de los distintos compradores. El recorrido incluye una visita al Taller del Pescado, con una cata de cocina tradicional acompañada de una copa de vino con Denominación de Origen Empordà (www.espaidelpeix.org).